



LA ORACIÓN DE ZOLA

Zola quería asistir a la iglesia todos los sábados, pero su abuelita no la podía llevar.

DATOS INTERESANTES

☛ En 1993 los primeros adventistas bautizados en Mongolia fueron el resultado de la obra de valientes misioneros. Hoy, 15 años después, más de 1.200 adventistas comparten su fe en Mongolia.

☛ Las ofrendas del decimotercer sábado de 2002 hicieron posible la compra de un local para ser usado como iglesia y terminar la construcción de una iglesia tradicional en la ciudad capital; además, fue posible comprar un salón que antes se usaba para bodas en la segunda ciudad más grande de Mongolia, Darhan, y convertirla en iglesia. Otros grupos pequeños recibieron ayuda para renovar o expandir los edificios que usan como iglesias. Hoy, hay más de 23 iglesias, filiales, y grupos pequeños que se reúnen en todo el territorio de Mongolia.

Zola y Urjay son hermanas. Viven junto a la casa de su abuelita en Ulaanbaatar, Mongolia. *[Localice a Mongolia en el mapa.]* Desde muy pequeñas, su tía Inka las llevaba a la Escuela Sabática. Les encantaba la Escuela Sabática, especialmente las historias de Jesús.

Dilema de la abuela

Un día la tía tuvo que ausentarse por varios meses por motivo de estudios. Eso significaba que la abuelita tendría que llevar a las niñas a la iglesia. La congregación no tenía un bonito lugar donde reunirse. Tenían que adorar en la casa de uno de los miembros. Los niños se reunían en un cuarto, y los adultos en otro.

Además, la abuela ya era anciana, y no estaba segura de poder llevar a las dos niñas a la iglesia, ya que tenía que cambiar de autobús a mitad del camino. Pero sentía que podría llevar a una de ellas cada semana. Durante el frío invierno, la abuela no podía ir. Por lo tanto, las niñas también tenían que quedarse en casa.

—¡Queremos ir a la iglesia! —pedían al unísono los sábados por la mañana. Pero se dieron cuenta que no debían ni pedir ni protestar, sólo debían conformarse cuando la abuela pudiera llevarlas.

La oración de Zola

Cierto día Zola escuchó hablar a los adultos sobre una iglesia, una iglesia real. Sabía que la mayoría de los creyentes de su ciudad adoraban en casa de uno de los hermanos o en una tienda vieja o en un *ger* (casa redonda, tradicional en Mongolia). Nunca había estado dentro de una iglesia real, pero estaba segura que sería un lugar maravilloso. Era demasiado joven para ayudar a construirla, pero sabía que podía orar por la nueva iglesia. Y eso es lo que hizo.

Cierto día, Zola escuchó sobre una ofrenda, una ofrenda especial que se daba cada decimotercer sábado. Parte de ella estaría dedicada a la construcción de iglesias en Mongolia.

La iglesia por la cual oraron

Hoy, varios años después, las oraciones de Zola han sido contestadas. La nueva iglesia está ubicada precisa-

mente en la ruta del autobús, y la abuela y las niñas no necesitan cambiar de autobuses para llegar allá. Y si la madre o la abuela no pueden ir a la iglesia, las hermanas pueden tomar el autobús para ir a la Escuela Sabática solas. Por fortuna, ya no tienen que faltar a la iglesia.

Las ofrendas que damos todas las semanas ayudan a que las personas de todo el mundo conozcan a Jesús. Pero parte de la ofrenda que damos el decimotercer sábado contribuirá a terminar un proyecto especial en el lugar donde se necesita nuestra ayuda. Este trimestre parte de las ofrendas de decimotercer sábado ayudará a construir un dormitorio para estudiantes adventistas universitarios en Mongolia, los cuales no tienen un lugar donde vivir mientras estudian en la universidad. ¿Cómo pueden ahorrar dinero para esta ofrenda que se recogerá el 31 de diciembre?

